

Antoni Comas, a la izquierda, y Albert Boadella durante el ensayo general de *Amadeu*, el pasado miércoles en los Teatros del Canal. / ÁLVARO GARCÍA

## Boadella 'canta' con Amadeo Vives

El dramaturgo se estrena en Madrid con 'Amadeu', un musical en homenaje al compositor catalán, con quien revive su historia de exilio creativo en la capital

PATRICIA ORTEGA DOLZ  
Madrid

— Señor Boadella, su primera obra sin Els Joglars y se pone a dirigir un musical de zarzuelas sobre un compositor catalán emigrado a Madrid, ¿a qué viene eso?

— Leí una noticia en el periódico hace cinco años que decía: "Los restos de Amadeo Vives pueden acabar en la fosa común" (*La Vanguardia*, 2 de noviembre de 2005)...

Así comenzó a pergeñar *Amadeu*, la obra que se estrenará en los Teatros del Canal el próximo 21 de enero. Y precisamente así, con esa noticia, arranca la función.

"Quien se enfrenta al nacionalismo es automáticamente marginado y convertido en muerto civil. En este sentido, el nacionalismo es como una dictadura", dijo Albert Boadella, meses antes de abandonar Cataluña. Después de aquella declaración de intenciones llegó en septiembre de 2008 a Madrid, seducido por la oferta de Esperanza Aguirre para dirigir los Teatros del Canal. Montó *Una noche en el Canal* para abrir sus teatros y ahora esto.

Amadeo Vives, autor de zarzuelas como *Doña Francisquita*, de himnos como *La balanguera* y precursor del Palau de la Música y antes cofundador del Orfeón Catalán, le sirve a Boadella para cantarlo todo, o casi todo. Y poner en la boca de Vives, magníficamente representado por Antoni Comas, las emociones y los sentimientos de quien ha decidido dejar su tierra para desarrollar libremente su carrera artística.

"A mí Cataluña hoy no me parece tan dulce", le hace decir Boadella a Vives en la obra. Y continúa: "Cataluña era la madre pero Madrid se convirtió en mi prometida, me cautivó enseñada". Y sigue Vives en escena:

Raúl Fernández en el papel de Jordi, periodista becario, durante el ensayo de *Amadeu*. / A. G.

## Collbató, aún sin sitio en el cementerio

Amadeo Vives logró evitar la fosa común en 2005, pero sus restos siguen en el cementerio de Montjuïc y los gastos de la sepultura los asume el Orfeón Catalán, a falta de herederos solventes. En aquel entonces, el Ayuntamiento de Collbató (Barcelona, 4.114 habitantes), su pueblo natal, adujo que no tenía sitio en su campo santo para acoger los huesos del ilustre compositor catalán. Hoy sigue sin tenerlo.

La polémica enfrentó entonces al Grup d'Independents de Collbató (en la oposición) y a los socialistas del PSC que go-

biernan aún hoy en este municipio del Bajo Llobregat. No obstante, la localidad barcelonesa le ha dedicado una calle y una avenida, además de colocar una placa en la que fuera su casa, según fuentes del Consistorio.

Pese a que fue un asunto tratado en una sesión plenaria hace años, nada ha cambiado desde entonces. "El gobierno municipal", dijo en su día el concejal socialista Roberto Rodríguez, "garantiza que Amadeo Vives descansará lo más pronto posible en Collbató, aunque antes necesitamos ampliar el cemen-

terio". Pero..., casi cinco años después, "sigue sin haber sitio porque no se ha ampliado ni está previsto, pero al parecer tampoco en aquel entonces estaba claro lo que querían los familiares", argumenta la técnica del Ayuntamiento, Pilar Ferrer.

Según Joan Vallés, historiador especializado en el compositor que asistió a aquellas conversaciones básicamente económicas, en el testamento de Vives "él dice que quiere ser enterrado en Barcelona, sin especificar". El caso es que hasta los vecinos de Collbató ofrecieron nichos. Y nada, que no hay sitio.

te que el guión tiene algo de autobiográfico: "Hay una cierta identificación personal, sí".

"Amadeo Vives (Collbató, 1871 - Madrid, 1932) fue un compositor español, autor de canciones y

de más de un centenar de obras escénicas entre óperas, operetas y zarzuelas, que destacó especialmente por estas últimas, en particular por *Maruxa*, *Bohemios* y *Doña Francisquita*, consideradas entre las obras cumbre del género. Persona de gran cultura...". Jordi, un becario periodista "bastante macarra" representado por Raúl Fernández (Fermin en la serie de televisión *El internado*), lee la Wikipedia en el escenario porque acaba de recibir el encargo de su redactor jefe para escribir un artículo relacionado con la polémica creada en torno a esa noticia sobre el posible traslado de los restos mortales de Amadeo Vives. Los huesos del compositor descansan en el cementerio de Montjuïc, pero, debido a problemas con el pago de la sepultura que hasta ese momento asume el Orfeón Catalán, quieren ser trasladados a su pueblo natal de Collbató, pero el Ayuntamiento dice que no hay sitio.

"¡No había sitio para uno de los personajes más ilustres del panorama musical catalán y, por descontado, el artista más importante de Collbató!", exclama Boadella escandalizado.

Jordi *googlea* y va descubriendo poco a poco la figura de un compositor que, en la interpretación teatral de Boadella, no fue reconocido ni en vida ni muerte

"No hay nada tan español como un catalán", escribe el director de la obra

"Hay una cierta identificación personal", reconoce el dramaturgo

como merecía. Al tiempo, realiza un recorrido musical por sus principales composiciones, que el dramaturgo catalán canta de memoria durante el ensayo. "Mi hermano cantaba zarzuelas y me llevaba de pequeño y me dejaba estar en el escenario en las representaciones", dice Boadella. "Por eso también esta función es un tributo a ese género musical que mi generación repudió, pero que, en su momento, fue muy popular y, por qué no, podría ser la música de nuestros musicales", añade.

Pero la polémica de los restos mortales de Amadeo Vives sigue sin resolver:

— Buenos días, le llamo del diario EL PAÍS, quería saber si los restos de Amadeo Vives descansan en el cementerio de su pueblo o no.

— Pues hubo una polémica hace años, pero las cosas siguen igual, no se ha ampliado, no hay sitio y Vives sigue en Montjuïc. No están previstos cambios. (Habla Pilar Ferrer, técnica de la concejalía de Cultura del municipio).

Boadella, además de hablar de "tribus" y ridiculizar el nacionalismo catalán en escena, de ironizar sobre los desmanes en el Palau de la Música protagonizados por Félix Millet (hijo del que fue cofundador del Orfeón Catalán con el propio Amadeo Vives), rescata del olvido una polémica no resuelta.